

LA VERDAD

SEMENARIO TRADICIONALISTA

AÑO XIII

REDACCION
San Juan de Dios, 66.

FUNDADOR Y DIRECTOR: FRANCISCO GUERRERO VILCHEZ

GRANADA 10 DE MARZO DE 1910

ADMINISTRACION
Triviño, 1,

Núm. 9.

Un recuerdo

Un recuerdo hacia el que supo proponer con voluntad heroica y noble firmeza, los deberes de su conciencia a los atrayentes y sugestivos títulos y de un porvenir risueño lleno de honores mundanales, y de engañosas alabanzas.

En aquel pecho latía un corazón generoso y grande, por aquellas venas circulaba sangre española, puramente española; la sangre de aquellos reyes que hicieron grande a la Patria, la sangre de aquellos reyes que supieron despreciar la estúpida alabanza de una vergonzosa cortezanía.

Amante de un pueblo y de sus gloriosas tradiciones, supo vivir en el destierro, alimentando los justísimos ideales que ahí le llevaron, y soportando con constancia digna de tan heroico caudillo, los sufrimientos del que ve derrumbarse su pueblo querido por los que implantando novísimas leyes basadas en falsas libertades, inyectan veneno de muerte en aquella savia que nos hizo grandes, poderosos y temidos.

¡Dios habrá premiado las virtudes y el celo de Carlos VII, representante genuino de intereses que no han bastardeado la aplicación; Dios bendecirá a su sucesor, defensor de la Iglesia de Cristo, amante de su pueblo representante digno de una raza heroica.

LA REDACCION.

El general "No importa,"

Es la perseverancia la virtud del héroe y la resignación en el infortunio la del mártir.

Constancia en el combate para no rendirse y sublime paciencia en la desgracia para no ir por el camino de la desesperación a la locura ó a la vilziza, son grandezas del alma que brotan del sacrificio, frente inexhausta de las bellezas morales. Y el sacrificio supone el imperio de la voluntad sobre las sollicitaciones de la concupiscencia y la idea luminosa del deber sojuzgando al entendimiento, y las dos cosas juntas una energía irresistible que hace de la vida un dilema entre el honor ó la muerte.

La Iglesia con la Cruz y la monarquía con la Corona grabaron en el alma de España ese altivo concepto de la vida á que sirvió de firme apoyo la fortaleza nativa de la raza.

Por eso lo que en la historia de las otras naciones es hermosa excepción, es el rasgo común de la nuestra, que no tiene más que dos páginas: Heroísmo y martirio.

Ni la victoria colma nuestros anhe-

los, ni la desgracia rinde con la postulación del desastre nuestras fuerzas. Hay una *vis curativa* en el organismo nacional que le hace salir ileso de los brazos mismos de la muerte. La fe, que por la creencia firme es la base de los caracteres varoniles infundió en las generaciones creyentes este soplo inmortal que aun se descubre en las decrepitas, cuando la fiebre revolucionaria pasa y las falsas opiniones superpuestas artificialmente dejan, en los momentos de crisis, al descubierto el carácter español con sus rasgos indele-

bles y castizos. En medio de la opulenta riqueza de variedades regionales, el carácter común, sello persistente formado en lucha secular por la historia brilla como la interna lazada espiritual que mantiene la solidaridad de los miembros de la Patria y les da aquella soberana unidad que se manifiesta en los actos solemnes de su vida.

Guadaletes y Covadongas, Alarcos y las Navas, Lepantos y Trafalgares, resplandores del Tambor y timbales del Calvario, heroísmos sin término y martirios sin medida, constituyen la trama de una historia que parece guirnalda maravillosa formada por el tiempo para ornar las sienes de esta matrona augusta que se llama España, y que, aún postrada en miserables pajas, puede mostrar á los pueblos engreídos que un día fueron feudo suyo, en las cicatrices de su rostro, las señales que conserva de la cimitarra de los bárbaros y del sable de los pretorianos, pero no la marca afrentosa de los esclavos que, paladin armado del derecho, ha salvado en una Cruzada, siete veces secular, la civilización universal del *simoun* de los desiertos africanos; y en las contiendas de este siglo, luchando cuerpo á cuerpo con la revolución, ha demostrado que será, en la nueva edad que ya comienza, la Covadonga de Europa.

Las naciones que marchan con rapidez por el plano inclinado de la desventura para dar en la catástrofe restauran sus fuerzas lentamente, y solo después de larga convalecencia y continuada quietud recobran la salud perdida. España, con sus inquebrantables energías, parece eximirse de esa ley que pesa sobre los destinos de los demás pueblos. Del abismo de la desgracia se alza súbitamente hasta alcanzar las cumbres del más excelsa poderío.

La misma generación miserable y abatida en Enrique IV, triunfa y resplandece como el primer pueblo de la tierra con Isabel la Católica; Carlos II y Valenzuela son el prólogo de Felipe V y Alberoni; Carlos IV y Godoy preceden á la guerra de la Independencia; los pronunciamientos pretorianos que precipitan la pérdida de América, á las guerras heroicas, en que la antigua España azota el rostro de la revolución con las mismas cadenas que había puesto á traición en sus brazos vigorosos. Diríase que nuestro pueblo hace de la desgracia el escabel de la fortuna, y de la derrota el pedestal de la victoria.

Por eso al conmemorar á nuestros Mártires y á nuestros héroes sería la mayor de las injusticias no celebrar la



memoria del más grande de los héroes y los mártires, del que resume y condensa en sí toda nuestra historia y compendia en su nombre que significa la firmeza del triunfo y el desprecio de la muerte, todos los rasgos de nuestro carácter, el sublime general NO IMPORTA emblema de nuestra raza.

El joven Príncipe que después se llamó Carlos V, oponiendo á Napoleón en el castillo de Marrac el *non possumus* del honor en medio de la debilidad y vileza de Carlos IV y Fernando VII, se yergue al lado de los que cayeron en el Parque y entre los escombros de Zaragoza, como una de las figuras más hermosas, que el odio político ha tratado de cubrir con el velo del silencio, en ese cuadro portentoso que iluminan las descargas del 2 de Mayo, las bombas de Gerona y las estrellas arrancadas al cielo de la victoria en Arapiles y Bailén.

Este noble caudillo, Godofredo de la moderna Cruzada dirigida por los nietos de San Luis contra los nuevos musulmanes, y sus sucesores el Conde de Montemolín y Carlos VII, forman en este siglo de caracteres rebajados y voluntades enfermas la escolta de honor del general NO IMPORTA.

Desde el héroe de Arquijas hasta los Mártires de Abanto, en las ondas de ese río de sangre generosa que socava los muros del agrietado alcázar revolucionario, se oye como un murmullo solemne que parece la voz de la Patria el perpetuo NO IMPORTA español que nos recuerda el deber de no rendirnos nunca al infortunio y alzar altiva la frente en las horas de las grandes tristezas nacionales, recordando las magnificencias del pasado para salir de las miserias del presente, fijos siempre los ojos en aquella Bandera que ondeara con su lema glorioso, cifra de nuestros amores y de nuestras esperanzas, sobre los trofeos de la victoria el día en que aplacada la justicia de Dios con la penitencia, podamos recoger el galardón de tantos sacrificios como aun en este siglo ha ofrecido el gran héroe y el gran mártir, el general NO IMPORTA, poniendo su pecho á la metralla para que no llegara hasta el altar.

JUAN VAZQUEZ DE MELLA

EL LIBERALISMO Y LOS MÁRTIRES

Como si no bastase con el ejemplo de los primeros cristianos; como si todavía necesitase el mundo una prueba evidente é irrecusable de que hubo seres superiores que preferían entregar la vida, antes que abjurar de sus creencias, vino el Tradicionalismo no sólo á ratificarnos, sino también á demostrarnos con los hechos, que las ideal nobles y justas encierran en su seno quienes sepan morir por ellas, con la gloria y el valor con que murieron los mártires del Cristianismo.

Y al recordar la imaginación la memoria de aquellos cuya vida sacrificaron en holocausto de nuestros ideales, el espíritu se vigoriza, la esperanza se nutre, su ejemplo nos alienta cada vez más á seguir la senda para ellos emprendida: pelear constantemente contra el liberalismo, combatiéndolo sin tregua como causa única y exclusiva de todas nuestras desdichas, mostrándonoslo como enemigo de todas las aspiraciones nobles y legítimas de nuestros principios, y con ellos de la Patria misma; ha matado las libertades regiona-

les, primera aspiración de los pueblos que más se distinguen por sus trabajos y adelantos, dejándolos en manos del caciquismo, hijo del despotismo liberalesco, pretoros sin ley ni conciencia, y sin freno que se oponga á sus inicuos planes.

Con el vigor de ese liberalismo, execrado y maldecido por todos los hombres honrados y amantes de la Patria, ha crecido impetuosa la impiedad sembrando la discordia en las distintas clases sociales; á su amparo han prosperado los mayores crímenes, todas las injusticias, todas las iniquidades encuentran en él un solícito protector, habiéndonos llevado al estado de abatimiento y postración actual.

Por eso lo combatimos y combatiéremos, prefiriendo el ostracismo á la deshonor de aceptarlo, hasta que llegue el solemne momento de emplear argumentos más contundentes y decisivos.

Mientras tanto, honremos la memoria de los mártires.

JOSÉ M. VILLAR SÁNCHEZ

Flores cristianas

No serán obsequios gentilicos, como coronas de flores y trazo de los que ofrece el mundo á sus difuntos, lo que venimos á ofrecer hoy la Comunión tradicionalista, venerables mártires de la causa de Dios, Patria y Rey. No, nuestras ofrendas nunca se marchitan ni se mugrientan, sino antes al contrario; sus purísimas y místicas aromas se elevan más allá de las regiones de los astros, hasta el trono del Altísimo, como mensajeros divinos que van á interceder por vuestro eterno descanso: tales son hoy nuestras oraciones.

Poco, muy poco cristiana sería nuestra conducta si en la fecha 10 de Marzo, no ofreciésemos alguna de nuestras oraciones en sufragio de nuestros mártires; y este año debemos rogar muy particularmente por el alma del bondadosísimo instituidor de tan patética fiesta, Don Carlos de Borbón. Estoy ciertísimo que ningún individuo que se llame carlista, en ese día no le venga á la memoria algún hecho que habrá visto, leído, ó le habrán contado de los carlistas muertos en el campo del honor, y al venirle tal recuerdo, no les componga su manojo de flores místicas para adornar el altar de los sacrificios.

¡Roguemos por ellos! puesto que es un tributo que les adeudamos, y no solo los carlistas los adeudamos en justa correspondencia nuestras oraciones, sino toda la España católica, porque ¿que sería de nosotros sin sus sacrificios?

JAIME NOLLA

El 10 de Marzo y las Juventudes carlistas

Providencial fué el nacimiento de las Juventudes carlistas, providencial fué también la elevada inspiración que hizo á Carlos VII crear la fiesta de nuestros Mártires, que viene á constituir para aquéllas un escudo que defiende y asegura su vida contra los enemigos de nuestro salvador programa.

La juventud, plétorica de vida, ansiosa de ideales empuja del mañana, se deja guiar más por el ejemplo que por el consejo; al asomarse á la exis-

tencia, al pretender un puesto entre los que luchan por la vida, sus nobles aspiraciones se ven combatidas, más que por grandes ideas que verzan su ideal, por grandes promesas que aspiran á dominar su corazón. El «¡Sereis como Dios!», de la serpiente: el «¡Macbet, tú serás Rey!», del trágico inglés, resuenan constantemente en su oído, no intentando, convencerle, sino ofreciéndole, á cambio de fácil abjuración honores, porvenir, gloria...

¿Como defenderse contra el canto de sirena del positivismo triunfante? ¿Como contestar á esa sociedad que llama terquedad á la convicción y adorna con los cascabeles de la locura la frente que no se inclina ante el error que triunfa, ante la infamia que vence?

A la razón se opone la razón: á la fuerza, la fuerza: pero el ejemplo de una sociedad abyecta, sólo por el ejemplo de una sociedad dignificada por el ideal puede oponerse. El medio ambiente en que vivimos tiende no sólo á disculpar, sino á justificar toda traición, si el premio de ella es un plato en el banquete del Presupuesto. Se discutirá el precio, pero no la venta. Para los liberales, Judas no es odioso es necio vendió á Cristo por poco dinero.

Por eso decíamos que la fiesta de los Mártires de la Tradición es una defensa, un escudo que ampara á la juventud carlista. Se comprende que demócratas y republicanos traicionen su conciencia, tomando, no obstante alardear de racionalistas, por credo de su inteligencia, el programa del que sea mejor postor; después de todo no hacen más que imitar á sus jefes; pero no tendría explicación satisfactoria, sería indisculpable que los que se honran siendo soldados de Carlos VII, volvieran la espalda á su bandera y manchasen con su cobardía el blasón que les legaron sus padres.

¡Que les legaron sus padres! Nuestro amadísimo Jefe pudo, ofendiendo su modestia, pero poniendo muy alta la idea de la justicia, presentársenos como ejemplo de lealtad y consecuencia: no quiso hacerlo así, y desde el destierro, velando por aquellos que la Providencia y el Derecho le confiaron, se dirige á la España tradicional y la ordena que un día al año, apartando sus ojos de las impurezas de hoy, los vuelva á un ayer glorioso en que nuestros padres escribían las últimas páginas de la leyenda de oro de la Patria.

Y fiel al mandato del Duque de Madrid, la juventud carlista, la más necesitada de altos ejemplos, acude ante el Altar á elevar al Cielo su oración por lo que en defensa de la Causa de Dios y de la Patria vertieron su sangre, por aquellos que al caer en el campo de batalla como buenos, en volvieron sus restos con los últimos laureles que en la tierra española han producido. ¡Todos apostatan! ¡Todos se venden!—nos dice la revolución triunfante. ¡Todos no! parecen replicar esas campanas que al doblar tristemente por los que ya no existen, hacen latir con entusiasmo; en los que palpitan todos los heroísmos y todas las abnegaciones el corazón de los buenos carlistas.

Por eso, al mismo tiempo que nuestras plegarias llegan al Cielo, parece descender de él la bendición de Dios, para seguir el alto ejemplo de los que nos precedieron, sabiendo despreñar todos los halagos, todas las promesas todas las concupiscencias del positivismo y la energía necesaria para prometer solemnemente dedicar nuestra existencia á la defensa de la gloriosa bandera de «Dios, Patria y Rey».

RAFAEL D. AGUADO SALABERRY

—¿Qué ocurrió en el mitin de Bilbao, señorito?

Lo de siempre, querido Paco; los católicos se reunieron á hacer uso de un perfectísimo derecho, para protestar contra la apertura de las escuelas laicas, y los liberales se metieron á interrumpir á los oradores y á insultar á los católicos.

—Pues, ya llevarían buena paliza por chapuceros aquellos liberales.

—Ya lo creo, Paco; según dicen los periódicos los católicos les calentaron bien la ropa á bofetadas y palos.

—¿Y ellos?

—Ellos, como siempre, hirieron á traición de una navajada á un muchacho de la Juventud carlista.

—Pero, señorito, ¿en qué consiste que cuando hay algún herido entre los católicos es carlista?

—Tiene su explicación, querido amigo; eso ocurre porque los carlistas son los que más se meten á defender las ideas católicas. Ahora suelen ir á esos mitines los conservadores, ¿pero tú crees que cuando tocan á dar ó recibir palos están esos señores en el ajo? ¡Quita, hombre! A la hora de los escazos se retiran prudentemente, y claro está que se quedan generalmente los muchachos de las juventudes carlistas; y eso es lo que pasó en Bilbao.

—¿Y el mitin de Granada contra las Escuelas laicas, cuando será?

No lo sé, chico; ya sabes que aquí dominan los mestizos y conservadores: el Circulo Católico de la Gran-Vía, su presidente conservador, y como ya sabes ellos fueron los que más daño hicieron con su inicua ley del 76, he aquí querido Paco con el referido Circulo, con esa sociedad de obreros y las del Centro de Ave María no puede el tradicionalismo contar, pues no les preocupa la política, nada más que la prosperidad de tan populares centros; así es que no sé cuando será el mitin, quizás, quizás como no lo orgnize la juventud Tradicionalista no se efectuará.

—Yo lo decía para prepararnos y estar dispuestos á toda eventualidad.

—Todos iremos juntos, ya sabes que yo no falto nunca á los sitios donde se dá fé de católico ó de carlista.

—Ahora me acuerdo; ¿ha encargado usted la misa para el 10 de Marzo?

No, querido Paco, ya no tengo iniciativa; tenemos á Dios gracias Junta Provincial que manda y organiza, pues ya sabes que el día 10 de Marzo la fiesta instituida por Carlos VII para rezar ante la Iglesia por las almas de los carlistas muertos en defensa de la santa Causa. Don Carlos la instituyó el año 1896 para perpetuo recuerdo y en memoria de su Augusto abuelo Carlos V, el primero de la familia desterrada por la impía y masónica Revolución española.

—Es que yo creo, señorito, que éste año debemos celebrar esa fiesta todavía con más cariño si es posible.

—¿Por qué, Paco?

—Pues porque este es el primer año que nos falta nuestro querido Carlos VII.

—Tienes muchísima razón. Este año debe celebrarse esta fiesta religiosa en todos los pueblos con funerales ó por lo menos con una misa que la oigan todos los carlistas de la localidad. En ella encomendaremos las almas de nuestros queridos hermanos, y la de nuestro inolvidable Carlos VII.

—Es verdad, señorito, y también pediremos á Dios que logremos ver en el trono de España á Jaime III.

MIRANDO AL CIELO

Cuentan de Moret que un día, cavizbajo y triste estaba, y solo le preocupaba una nube que veía, «Habrá otro entre sí decía, más desgraciado que yo?» y cuando al Cielo miró, á ver si estaba lloviendo vió á Canalejas cogiendo, la cartera que él dejó.

FARMACIA
López Tegoire
10, PRINCIPE, 10
Abierta toda la noche.

Sres. Vaya y Prats
VALENCIA
 Gran taller de trajes talares y ornamentos de Iglesia, todo confeccionado con elegancia y perfección.
 Verónica de la Magdalen, 29.

TALLER DE RELOJERIA
 DE
FRANCISCO FERNANDEZ REBOLLO
 Mesones, 7 (junto á la fotografía de Torres).

En este taller se hacen toda clase de composuras, por difíciles que sean, garantizando las por un año.

LOPEZ Y GRIFFO

Los **PIANOS** de la fábrica de **López y Griffó** sólo se venden en Granada en la sucursal de dichos señores **ZACATÍN, 5** donde además existe gran surtido de pianos de las fábricas mejores de España y extranjero, á precios en competencia con los almacenistas y representantes de Andalucía.

Ventas á plazos desde 5 duros mensuales.

Almacén de Música, Armoniums é instrumentos de banda y orquesta.

PRECIO SERIAMENTE FIJO Y REDUCIDO

ZACATÍN, 5-GRANADA

Taller de **Fotografado**
M. Joarizti
 Casa fundada en 1876
 Barcelona - Consejo de Ciento 289, Universidad 19

NTRA. SRA. DE LAS ANGIUSTIAS
 FABRICA MODELO
 DE JABONES DE ACEITE MARMOLEADOS
 Clase superior á precios baratísimos.
 San Isidro, 48. Granada.
 Estos selectos jabones se expenden tambien en el comercio de aceites de la señora **VIUDA DE ORTIZ**, Plaza de San Agustín.
 Servicio á domicilio y á los pueblos de la vega.

Ya sea la **TOS** catarral ó de resfrado, seaca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con estas **PASTILLAS**, siendo sus efectos tan seguros y rápidos que casi siempre desaparece la **TOS** antes de concluir la primera caja.

ALIVIO ó curación del ASMA ó sofocación por medio de los CIGARRILLOS BALSÁMICOS ó los PAPELES AZOADOS que prepara el mismo Dr. ANDREU, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pídase el prospecto

PASTILLAS DEL DR. ANDREU
 POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS
 Remedio pronto y seguro. En las boticas.

SAN RAFAEL
ESTABLECIMIENTO DE BORDADOS Y ENCAJES
 Gran surtido en encajes de hilo Franceses, Catalanes y Almagro. Especialidad en encajes Valencí para confecciones de Equipos y Canastillas. Ropas de niños, confeccionadas en los Asilos. Bordados de todas clases y encajes para uso de Iglesia.
REYES CATÓLICOS, 26

LA FORMIGA DE ORO
Ilustración catalina.

Durante los años que cuenta de existencia ha alcanzado gran circulación en España y América, por ser única en su clase. En grabados publica numerosas vistas de joyas artísticas que atesora el mundo, y obras de arte que llaman la atención, actualidad, monumentos, retratos, cuadros, vistas, costumbres, novelas ilustradas y composiciones humorísticas, todo sujeto á la más estricta moral. El texto se prepara teniendo en cuenta la necesidad de instrucción sana y de honesto recreo y esparcimiento, sentida en todos los hogares. Sale los sábados en cuadernos de 16 páginas y 8 de cubierta protectora, y sólo cuesta diez pesetas al año. Para números de muestra gratis y suscripciones dirigirse á las oficinas de esta ilustración.

Plaza de Santa Ana, 26. **BARCELONA**

DROGUERÍA DE SAN JOSÉ

ENRIQUE MARTOS
 S. Jerónimo 5. **GRANADA.**

Especialidad en Drogas para toda clase de artes é industrias. Productos Químicos y Farmacéuticos. Ortopedia. Pinceles. Brochas. Esencias y Aguas Minerales. Legía Sol á 25 céntimos litro.

¿Cómo debe combatirse el liberalismo en España

Librito de mucha utilidad y miga para los aficionados por él.

MAGISTRAL DE SEVILLA

De venta en la Librería de Izquierdo y compañía.
 = PRECIO 0'30 PESETAS =

DISPONIBLE

ganos cosa de pocos días, luego se hizo interminable á causa de mi salida de nuestro pueblo. Pero no quiero interrumpirle más: continúa.

—A la muerte de José quedó nuestro caudal en un mediano estado, y yo abrigaba la esperanza de que con un orden y una economía inalterable podríamos reparar las pérdidas pasadas, y que mi hijo cuando llegase á su mayor edad, aun podría disfrutar una vida feliz y tranquila tal como yo lo había soñado para él.

Pero ¡ay! mis esperanzas se vieron frustradas.

Lorenzo creció: el lujo y el derroche continuó eran el elemento principal de su vida. Yo, desgraciada de mí, accedía siempre á sus continuas exigencias sin tener fuerza bastante para oponerme á ellas por no causarle un pesar.

Cuando ya le hubo entregado todo cuanto teníamos en casa, fué necesario empezar á vender las fincas que poseíamos, y en bre-

156

ENRIQUETA LOZANO

157

EL SUEÑO DE UN ANGEL

—Mas no le condenarán; no juzgarán sin misericordia un extravío de la juventud.

—¡Calla! dijo severamente don Carlos; no calificques de extravío lo que son delitos imperdonables. Esa indulgencia, ese ciego amor es el que le ha perdido.

—¡Ah!

—Bien te lo dije en otro tiempo.

—Pero ¿qué podía yo hacer?

—¿Qué podía hacer? corregirle; variar sus instintos; no hacerle soñar con otra posición que aquella en que el cielo lo había colocado.

¿Piensas por ventura que el deber de una madre consiste solo en amar á sus hijos con delirio, en sembrar de flores el camino de su vida? No: al lado del amor debe estar la razón, antes de arrojar esas flores es preciso apartar las espinas, aunque sea necesario desgarrar la mano y el corazón para conseguirlo.

La madre de Lorenzo inclinó la cabeza

EL SUEÑO DE UN ANGEL

157

ENRIQUETA LOZANO

161

las palabras hubiera podido decirle. Como nuestra posición permitía algunas relaciones con jóvenes que fueran más veces que él, como lo había hecho otras veces y seces, tampoco conocía á ninguno de ellos que no frecuentaba los talleres ni los sitios donde estos se reunían, vivía solo sin más compañía que yo, que más triste que él, apenas dejaba escapar una palabra halagadora de mis labios.

Algunas veces salía cuando ya había terminado el día; pero siempre volvía más de salentado y abatido que había marchado de casa.

Una noche tardó más que de costumbre, y ya estaba yo seriamente alarmada por su ausencia, cuando le ví aparecer pálido y agitado, pero más animado que otras veces: parecía un hombre embriagado.

Le pregunté la causa de su tardanza y me respondió con palabras vagas; después me habló de que esperaba un cambio de fortuna... ¡qué se yo!

Me hijo, que no se hallaba acostumbrado á padecer privaciones de ninguna especie, las esperó por espacio de algunos días, y bien crueles por cierto.

Yo, desesperada, devoraba mi dolor arrepenida de mi anterior conducta, y solo ambicionaba un medio de evitar á Lorenzo los pesares que le abrumaban.

Un día me propuso pedir algunas cantidades á nuestros amigos, y yo accedí á sus deseos.

Con aquel dinero pudo otra vez alternar con algunos jóvenes amigos suyos, aunque de una clase muy superior á la nuestra, y gastar al par de ellos, que no tenían por qué temer al hacer aquellos dispendios.